

LOS ESPACIOS DE LA MEMORIA EN LA OBRA DE WALTER BENJAMIN

The Spaces of Memory in Walter Benjamin's Work

RICARDO PINILLA *

pinilla@chs.upcomillas.es

ANA MARÍA RABE *

ana.rabe@cchs.csic.es

Fecha de recepción: 21 de diciembre de 2010

Fecha de aceptación definitiva: 27 de diciembre de 2010

RESUMEN

En el marco de los cursos de postgrado del CSIC y en colaboración con la Universidad Pontificia Comillas, tuvo lugar entre los meses de marzo y mayo de 2009 el seminario “Los espacios de la memoria en la obra de Walter Benjamin”, impartido y coordinado por Ricardo Pinilla y Ana María Rabe. En el seminario intervinieron como conferenciantes invitados los profesores José María González García, Bernhard Lypp y Reyes Mate.

Palabras clave: Walter Benjamin; memoria; espacio; imagen.

ABSTRACT

March and May 2009, within the postgraduate courses of the CSIC and in collaboration with the Universidad Pontificia Comillas, a course on “Spaces of Memory in Walter Benjamin's writings” took place, taught and organized by Ricardo Pinilla and Ana María Rabe. The professors José María González García, Bernhard Lypp and Reyes Mate participated in the course as invited lecturers.

Key words: Walter Benjamin; memory; space; picture.

*Universidad Pontificia de Comillas.

*CSIC.

Los doctores Ana María Rabe, del Instituto de Filosofía del Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS) del CSIC, y Ricardo Pinilla, del Departamento de Filosofía, Comunicación y Humanidades de la Universidad Pontificia Comillas, dirigieron e impartieron entre los meses de marzo y mayo de 2009 el seminario “Los espacios de la memoria en la obra de Walter Benjamin”, ofrecido dentro del programa de los cursos de postgrado del CSIC y en colaboración con la Universidad Pontificia Comillas. Las sesiones del seminario tuvieron lugar en el núm. 23 de la madrileña calle de Alberto Aguilera, sede central de la Universidad Comillas, y además de las sesiones regulares, contó con varios profesores invitados de reconocido prestigio y conocedores expertos de la obra benjaminiana: José María González, Reyes Mate, ambos Profesores de Investigación del Instituto de Filosofía del CCHS-CSIC, y Bernhard Lypp, Profesor emérito de la Academia de Bellas Artes de Munich.

OBJETIVO DEL SEMINARIO

El seminario tenía como objetivo analizar el concepto de la memoria que aparece a lo largo de la obra de Walter Benjamin considerando los espacios en los que, según este autor, se produce y se alimenta el recuerdo. En la filosofía de Benjamin, la imagen (*Bild*) no representa un mero recurso retórico para ilustrar o enfatizar una idea; tiene, más bien, una fuerza expresiva propia, un potencial derivado del hecho de que su forma y su contenido están intrínsecamente unidos. Teniendo en cuenta que el pensamiento benjaminiano es sustancialmente figurativo, se contemplaron los diferentes aspectos, relacionados entre sí, del recuerdo y la memoria considerando las imágenes pertinentes, esencialmente espaciales, que Benjamin utiliza.

PUNTOS DE PARTIDA E IMÁGENES CLAVES A PARTIR DE LA NOCIÓN BENJAMINIANA DEL RECUERDO Y LA MEMORIA

1) Recordar en el sentido de Benjamin tiene que ver con un espacio que aparece al quebrarse la temporalidad lineal y abrirse el tiempo hacia todas las direcciones haciendo confluir pasado, presente y futuro en un “remolino” en el que “giran el antes y después”. (*Autobiographische Schriften / Escritos autobiográficos*)

2) Recordar es menos reflexionar, analizar y explicar que hacerse presente, hallar un lugar, soñar, narrar, tejer, escuchar, olfatear, apoderarse de un chispazo, una imagen potente y fugaz. En *El narrador*, Benjamin utiliza la imagen de una red que todas las historias forman al final, y en *Una imagen de Proust* habla de la actividad de “tejer el recuerdo”, así como de la “obra de Penélope” en la que están entrelazados recuerdo y olvido.

3) Recordar es deambular, pasar, pisar umbrales, pasear. En *El regreso del Flaneúr*, Benjamin caracteriza la ciudad como recurso mnemotécnico del paseante solitario, un espacio que “evoca más que la infancia y adolescencia del mismo, más que su propia historia”. En *Infancia en Berlín hacia 1900* utiliza la imagen del laberinto y resalta la importancia que tiene el saber perderse en la ciudad.

4) El que recuerda no debe distinguir entre eventos importantes y acontecimientos insignificantes ni entre la obra individual y la obra colectiva, universal. (Cf. *Sobre el concepto de historia*)

5) Recordar tiene una relevancia actual, una dimensión política. En *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Benjamin confronta el mago de entonces – el pintor que creaba obras auráticas– con el cirujano de hoy, el cámara que “se adentra hondo en la textura de los datos”.

DESARROLLO DEL SEMINARIO: TEXTOS, TEMAS Y DEBATES

El seminario comenzó con una breve exposición biográfica de Benjamin, presentando también el contexto histórico y la génesis y temas de sus obras fundamentales, llamando la atención al singular estilo de muchos de sus escritos que presenta una inconfundible mixtura entre lo íntimo y lo histórico-político, lo descriptivo y lo crítico. Esta exposición se enriqueció con material gráfico del Berlín de la época y otras imágenes relativas a la vida y personajes relacionados con la formación y las amistades del autor.

TEXTOS BREVES

Se abordaron algunos textos breves con reflexiones que complementan lo visto en textos más extensos. El seminario comenzó con la lectura de *El pañuelo*, una de las breves narraciones escritas por Benjamin en donde se pone de manifiesto la destre-

za y el valor del mismo Benjamin como narrador y contador de historias. El texto contiene de manera condensada y literaria las nociones claves espacio-temporales que Benjamin propone para una memoria que se encuentra vinculada a la narración oral. Estas nociones –el “aburrimento” (la palabra original alemana “Langeweile” significa literalmente “rato largo”), el “tejer e hilar”, el “durar”, la “sabiduría, el “consejo”– reaparecen en el texto *El narrador* al que el seminario dedicó dos sesiones. En el centro está la idea de una relación distendida con el mundo que puede lograrse mediante la narración. Tal manera de relacionarse con el mundo genera una experiencia en la que el tiempo se dilata y el espacio se contrae, en la que las historias evocadas se mezclan con las de la actualidad, el pasado se confunde con el presente, la memoria con la narración.

En “La lejanía y las imágenes” (incluido en *Sombras breves*), Benjamin se plantea de modo inquietante y partiendo de ejemplos de la naturaleza (mar, paisaje), si nuestras imágenes son una “obstinación sombría contra el saber”, un tomar distancia u omitir el movimiento y lo vertiginoso de toda estancia. El fragmento *Habitando sin huellas* (también en *Sombras breves*) aporta un pasaje que también se incluirá en *Experiencia y pobreza*, en la que desde la crítica de la esfera asfixiante de un cuarto burgués de la época, en la que todo apunta a su propietario, se propone el lema de Brecht de “¡Borra las huellas!” como la clave de una nueva forma de relación con el mundo que Benjamin descubre en las tendencias del arte de vanguardia; una vanguardia en la que no se requiere de un ejercicio constante de rúbrica y de control por parte del sujeto respecto a su entorno. El texto *Experiencia y pobreza* aclara algo más el trasfondo político e histórico-cultural de esta tendencia detectada por Benjamin en el arte y también en la ciencia moderna, que alberga la capitulación de un control posesivo y auto-afirmativo respecto al entorno y los espacios habitados. Lejos de ser una mera barbarie, la pobreza de experiencia en la que se sume el hombre moderno, el mismo silencio del regreso de los combatientes, podría aportar claves para sobrevivir –para sobrevivir incluso a la misma cultura.

INFANCIA EN BERLÍN

Se abordó la lectura del libro *Infancia en Berlín hacia 1900*, posiblemente uno de los textos más logrados de Benjamin para explorar su inconfundible modo de narrar el recuerdo y los sucesos de su vida. Se trata de un texto que se separa radicalmente

del género autobiográfico al uso y que constituye una puesta en práctica de diversos planteamientos sobre la memoria y el recuerdo, aunque éstos aparecen de modo más explícito en la *Crónica de Berlín*, un texto parejo y muy vinculado a la génesis de *Infancia en Berlín*. En los diversos capítulos que componen este libro se comprobó cómo opera el recuerdo benjaminiano a partir de un lugar concreto, o de un objeto. Más que un discurso biográfico lineal, la lectura nos lleva a ámbitos y lugares en donde se produce una instantánea, un fogonazo, que en todo momento se contrasta desde el presente, pero no se juzga. Se recorren con extrañeza y delicadeza vivencias, preguntas y sensaciones que, lejos de aparecer congeladas o arropadas por la nostalgia complaciente, parecen increpar e irrumpir de nuevo en la misma escritura y en el mismo lector. Se plantearon cuestiones como la relación entre recuerdo y olvido, comprensión y extrañamiento, a la luz del comentario de algunos célebres pasajes y capítulos. Entre ellos los tres primeros, tan vinculados al tema de las panorámicas “triumfales” del Berlín imperial como la Columna de la Victoria y otros monumentos (tema aparecido también en la conferencia de José María González García). Otros como “Mummerehlen”, en donde se presenta la importancia de las palabras en la fantasía y el recuerdo; o como “escondrijos”, idóneo para abordar los diferentes modos de vivir el espacio y su sedimentación en el recuerdo. En “Juego de Letras” (“Lesekasten”), el texto planteó el papel crucial del olvido en el recordar. La lectura de esta bella y riquísima obra culminó con el último capítulo, en el que desde la figura del “hombrecillo jorobado” se pudo hacer una relectura sintética de elementos comunes de los otros capítulos de la obra y ponerse en relación un relato tan íntimo con ideas fundamentales que forjarían la visión benjaminiana de la filosofía de la historia. En todo este comentario, el trabajo atento del texto original alemán, así como algunas aclaraciones de elementos y figuras de la cultura alemana de principios del siglo XX fueron una herramienta de gran ayuda para comprender el conjunto de algunos pasajes y recuperar toda su fuerza reflexiva.

CONFERENCIA DE JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ GARCÍA

El 11 de marzo de 2009, José María González García dio una conferencia titulada “Walter Benjamin: Iconografía política en torno al Ángel de la Historia”. La pregunta central que González García planteó y desarrolló giraba en torno a la imagen

del ángel que ocupa un lugar decisivo en la concepción benjaminiana de la memoria y el recuerdo. González García partió en su análisis de su amplio y profundo conocimiento del significado cultural y político de la figura de la Fortuna, recogido en su galardonado libro *La diosa Fortuna. Metamorfosis de una metáfora política* (Madrid, Antonio Machado, 2006, Premio Nacional de Ensayo de 2007) en el que se plantean los usos de la Fortuna en el Renacimiento y Barroco, la desaparición de la misma durante los siglos XVIII (el siglo de las luces de la razón) y XIX en el que predomina la idea de progreso, y finalmente el regreso de la Fortuna en nuestra época transmutada en las diferentes categorías del azar, el riesgo, la suerte y el destino.

La conferencia presentada en el seminario conectaba con el tema de las transmutaciones contemporáneas de la Fortuna y preguntaba por una posible transformación de esta figura hacia el *Angelus Novus*, el “Ángel de la Historia” en las *Tesis sobre el concepto de Historia*, que dirige su mirada al pasado presenciando espantado la acumulación de escombros que va dejando la historia. En el marco de este planteamiento, González García diferenció dos maneras opuestas en las que se puede presentar la Fortuna en el siglo XX. Como muestra la imagen (de 1907) de la cubierta del libro de González García, puede haber una buena Fortuna, representada con la palma de la victoria (la figura en primer plano de la cubierta), y una mala Fortuna, una Fortuna derrotada (la figura que aparece al fondo de la cubierta sosteniendo un neumático roto en la mano.) El conferenciante resaltó también la transformación que se produjo en Prusia con respecto a la figura de la *Niké*, diosa de la Victoria, que va a adoptar los atributos del ángel cristiano. En el siglo XVIII empiezan a aparecer en Prusia ángeles en el espacio público donde asumen una función político-religiosa. En Berlín nacerán en plazas, palacios, puentes y fachadas de casas incontables ángeles, muchos de ellos vinculados a la idea de la victoria, que marca la ideología política y militar prusiano-alemana del siglo XIX. Como afirmó González García, Benjamin tuvo que convivir con todos estos ángeles urbanos en su ciudad natal. Aunque Benjamin no hizo nunca referencia, según González García, a la Fortuna, sí habló de un ángel que se encontraba en aquel entonces en un lugar destacado de la capital alemana y que representaba de manera muy clara la ideología de los Hohenzoller: se trata del Ángel de la Victoria (en *Infancia en Berlín hacia 1900*). El Ángel de la Victoria de los escritos de *Infancia* y el Ángel de la Historia de las *Tesis de Historia*, muestran, para González García, dos formas opues-

tas de tratar la historia. Mientras el primero representa la historia tal y como la escriben los vencedores, el segundo se hace cargo de la historia y memoria de los vencidos. En su conferencia, basada en un amplio material visual que incluía múltiples fotos históricas y actuales de Berlín, González García compartió con los asistentes sus interesantes reflexiones y resultados pertenecientes a sus últimas investigaciones que presentará próximamente en un libro en cuyo centro está la relación de Benjamin con la figura del ángel.

LA OBRA DE ARTE / LA FOTOGRAFÍA

Se comentaron y analizaron también los textos *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* y *Pequeña historia de la fotografía*, dos importantes textos cercanos en el tiempo y con sustantivas afinidades, que esclarecen aspectos esenciales de la teoría benjaminiana del arte, concretamente de las modernas artes visuales como el cine y la fotografía. Se trata de dos artes que se basan especialmente en la nueva técnica de reproductibilidad indefinida, que Benjamin considera un cambio esencial en la relación de producción artística entre la obra, el autor y el público.

El estudio de estos textos atendió principalmente a tres factores, asumiendo la riqueza inabarcable que contienen: de un lado, en primer lugar, lo que aportan acerca del tema de la memoria y el recuerdo, dado que estas artes irrumpen de modo importante en el mundo occidental como nuevas formas de documento y de memoria a través de la reproducción de la imagen y del mismo movimiento, en el caso del cinematógrafo. En segundo lugar, apareció en la discusión el importante horizonte de crítica política que anima estos escritos. Estas nuevas formas de representación de la imagen presentarían para Benjamin elementos revolucionarios en sí mismos que ponen en cuestión los valores de una estética anterior dominante y una concepción de la función del arte que llegaría hasta el siglo XIX y que pondría el acento en el valor cultural (*Kultwert*) de la obra de arte. Frente a esto, la fotografía y también el cine ponen el acento en el valor exhibitivo (*Ausstellungswert*). En tercer lugar, e iluminando sin duda los otros dos, la discusión se centró en el concepto de *aura*, un término central para entender la crítica benjaminiana de la dimensión estética y que en estos textos encuentra su definición y explicación más nítida.

El trabajo de estos textos se complementó con la visualización de obras de Atget y otros importantes fotógrafos de la época que Benjamin conoció y apreció, como

muestra sobre todo su escrito sobre la historia de este arte. La visualización de algunas imágenes emblemáticas de Eugène Atget, los espacios vacíos que retratan un París bien distinto al de las postales y las imágenes más tópicas, propició un debate muy interesante sobre los planteamientos benjaminianos acerca del recuerdo, el arte y también la noción de aura y su fractura en el arte moderno y en las nuevas técnicas de reproducción de la imagen. Cotejando otros textos vistos en sesiones anteriores, como *Habitar sin huellas*, *Experiencia y pobreza*, o las mismas *Tesis sobre filosofía de la Historia* se pudieron ir perfilando algunos presupuestos interesantes de lo que sería una estética nueva del recuerdo o la memoria frente a un modelo sacralizante, triunfal y que explicita lo recordado o rememorado a través del ornamento y la retórica de la redundancia y de lo impostado (A este respecto se comentó la fotografía de infancia de Kafka, que se cita en los textos). La alternativa benjaminiana busca por el contrario un resorte del recordar en esas esquinas vacías e inadvertidas, que quedan sepultadas como retales o desechos desde el viento del progreso y la historia triunfal; un recuerdo en definitiva que rompe con la noción aurática del arte. En la discusión se debatió lo que de un lado ya plantea el mismo Benjamin, a saber, que no todas las nuevas producciones de imágenes son liberadoras. Baste recordar su temprana y aguda crítica de la industria del cine americano. Por otro lado, en los espacios vacíos de Atget parece que se renueva una nueva forma de intimidad y de lirismo en el mirar, respecto al cual el debate planteó si haría pensar en una renovación incluso de la misma noción de aura, siendo esto algo que Benjamin no acomete de modo explícito. En todo caso, y para no confundir los conceptos benjaminianos, de por sí esquivos, se concluyó que sería mejor plantear nociones alternativas.

EL NARRADOR / UNA IMAGEN DE PROUST

En las sesiones dedicadas al texto *El narrador* y a *Una imagen de Proust* se retomaron y discutieron con más detención las nociones espacio-temporales que aparecieron en el análisis del texto breve *El pañuelo* y que apuntan a una memoria vinculada a la narración: el “aburrimiento”, la “sabiduría”, “durar”, “tejer e hilar”, el “consejo”. Estas nociones relacionadas con una experiencia espacio-temporal que comparten la audiencia y el narrador se contrapusieron a las nociones que caracterizan al individuo en su soledad, la figura moderna del novelista. En el seminario se destacaron

y discutieron la “sabiduría” y el “consejo” que proporciona la narración frente a la “falta de consejo” que caracteriza la novela, la “memoria transitoria” frente a la “memoria eternizadora”, la “memoria divinatoria” frente al *Eingedenken* (“rememoración”/remembranza/ “recordación”/“souvenance”), la contemplación mística frente al escepticismo, la relación ingenua con el mundo frente a la distancia del mundo, la armonía con la naturaleza frente a la pesadilla del recuerdo, la vida contemplada como una totalidad y la correspondiente moraleja que pregunta por la manera en la que sigue la historia frente a un sentido de la vida que culmina en el “finis”.

CONFERENCIA DE BERNHARD LYPP

El 15 de abril, el seminario contó con la participación de un invitado especial de Alemania, Bernhard Lypp, que dio una conferencia titulada “Escenarios de la memoria. Observaciones a partir de Walter Benjamin” (texto publicado posteriormente en alemán bajo el título: *Schauplätze des Gedächtnisses. Reflexionen auf den Spuren von Walter Benjamin*), en: *Akzente. Zeitschrift für Literatur*, nº 2, 2010, 181-191). Lypp desarrolló sus reflexiones sobre los escenarios de la memoria a partir de los textos que se habían tratado previamente en el seminario, a saber: *El Narrador* y *Una imagen de Proust*, entendiendo como escenarios de la memoria lugares reales o espacios imaginarios “en los que el mundo de la experiencia cotidiana se desplaza a los mundos del recuerdo o del olvido de manera documental o ficticia”. En su conferencia, Lypp partió de una concepción de la memoria, según la cual ésta se forma y constituye a partir de la interacción entre el recuerdo y el olvido. La manera en la que interactúan las dos fuerzas determina, según esta concepción, el tipo de escenario que se abre. Partiendo de los textos citados de Benjamin, Lypp distinguió entre la “memoria divinatoria”, en cuyo escenario se desarrolla la experiencia de la escucha y transmisión de la narración oral (cf. *El narrador*), y el *Eingedenken*, un fenómeno de la conciencia involuntario que pertenece al escenario de la memoria eternizadora (cf. *Una imagen de Proust*). La primera experiencia es aurática; percibiendo el misterio dentro de las cosas y convirtiéndolas en objeto de culto, vive una unidad en la que confluyen sin distinción recuerdo y olvido. El *Eingedenken*, en cambio, presupone ya una ruptura esencial en el mundo, que separa tanto inmanencia y trascendencia como recuerdo y olvido. En lugar del signo mágico,

producto de la experiencia de unidad que hace surgir un mundo previo sin distinciones ni dualismos, se asoma ahora la alegoría que ya no encuentra la inherencia del significado en los signos. En la experiencia moderna, que parte de la ruptura esencial y que Lypp caracteriza (con Benjamin y Lukács) como “forma trascendental de lo apátrida” (“transzendente Obdachlosigkeit”), cualquier acontecimiento y cualquier cosa aparece como signo, pero como un signo cuyo significado se encuentra en otro lugar. En este horizonte es donde sitúa Lypp formas de existencia marcadas por la pérdida o el olvido del tiempo, como en el caso del *Eingedenken*, la “memoria que perpetúa” que Lypp diferencia de la “memoria divinatoria” de la ingenuidad épica.

En la discusión que siguió a la conferencia se debatieron cuestiones relacionadas con la visión romántica del mundo, una postura afín a la memoria divinatoria, en la que se da forma a lo que “duerme” en el mundo, como reza un verso de Eichendorff citado por Lypp: “Es schläft ein Lied in allen Dingen” (“Duerme una canción en todas las cosas.”). Como aclaró Lypp, la memoria divinatoria se encuentra más allá de la diferencia entre memoria “colectiva” y memoria “individual”, así como entre “saber” y “creer”. También se discutió el estatus y rol de la memoria en el ámbito del arte. Aquí, Lypp diferenció entre obras miméticas que se sumergen en la indistinción entre recuerdo y olvido y transmiten esa indistinción en la narración, y obras que realizan una observación de “segundo orden”, que son las que se mueven en un ámbito en el que es posible tanto la metaforización como la petrificación.

TESIS DE FILOSOFÍA DE LA HISTORIA

En 1940, Benjamin escribe sus tesis sobre el concepto de historia, que contienen reflexiones fundamentales sobre el tiempo histórico y las tareas del materialismo histórico. Benjamin critica en este escrito los conceptos de historia fáctica, tiempo lineal y progreso en los que se basa el historicismo de los vencedores, y le contrapone el objetivo de la memoria de los vencidos, su concepto de *Jetztzeit* (“tiempo-ahora”) y de la “verdadera imagen del pasado” que pasa velozmente. Al ser el último texto que redacta, este escrito ha quedado como legado intelectual de Benjamin. Aquí aparece también la figura clave en la que se plasma la idea de Benjamin de historia y memoria: el Ángel de la Historia que Benjamin ve en el “Angelus No-

“vius” de Paul Klee. En el seminario se discutió la manera en la que propone Benjamin construir esa “verdadera imagen del pasado”, una imagen que se distancia tanto del determinismo de la ideología del progreso como de la pretensión historicista de describir la historia universal, y que, por el contrario, hace posible una relación diferente con el pasado y el presente.

CONFERENCIA DE REYES MATE

En la sesión del 29 de abril de 2009 tuvo lugar la intervención de Reyes Mate con una conferencia titulada “Memoria e historia en las Tesis”, en la que se presentaron las claves fundamentales de este breve pero esclarecedor y fundamental legado póstumo de la obra de Benjamin, que Reyes Mate ha analizado y comentado pormenorizadamente en su libro *Medianoche en la historia. Comentarios a las tesis de Walter Benjamin «Sobre el concepto de historia»* (Madrid, Trotta, 2006). Reyes Mate presentó el texto en su génesis, concebido como unos apuntes no destinados a su publicación acerca de los fundamentos que estaban a la base de su gran obra sobre los *Pasajes*. De otro lado aludió a la relegación del concepto de memoria desde la historia de la filosofía, entendida como una facultad subsidiaria y marginada desde la modernidad por su carácter inicialmente conservador, al establecer la norma del pasado para el presente. Benjamin cuestiona de raíz estos planteamientos y no sólo rehabilita la memoria como concepto filosófico, sino también como concepto político y crítico. Su objetivo es plantear una filosofía de la historia alternativa a las surgidas en la Ilustración, dado que su racionalidad supuesta no ha llevado precisamente a un mundo racional. Tanto el historicismo como la ideología del progreso, que se basan en una concepción de tiempo lineal, son desenmascarados por Benjamin por su posible alianza con el fascismo, un pacto secreto que radica en sus planteamientos, pues acaban realizando una aceptación “natural” de las víctimas. La memoria benjaminiana como instrumento político hace presente la injusticia más olvidada o justificada, poniendo en evidencia toda justicia que olvida a la víctima. Reyes indagó de modo lúcido sobre el énfasis que Benjamin hace en el *lumpen*, la figura marginal olvidada y despreciada por Marx (*Lumpenproletariat*), como hilo conductor para retomar la memoria de lo que queda en las cunetas de la historia. El objetivo es fracturar, no discursivamente sino desde el fogonazo del testimonio y la memoria, la tendencia de reducir la realidad a la razón al modo hegeliano. De

ahí que la memoria en Benjamin también quede iluminada desde su afán, atestado incluso desde su biografía, de adentrarse en las “razones del otro”, de lo que parecería que quedaría al margen o fuera. Partiendo de estas razones, Benjamin otorga lucidez a la mirada del trapero, de aquel que repara en lo desechado.

La intervención de Reyes Mate propició un interesante debate en el que se planteó la relación de la memoria en la concepción benjaminiana con la ficción, asunto que Reyes delimitó y diferenció. También se discutieron el reflejo y la relación que estos planteamientos podrían tener con las transformaciones sustanciales de la función del arte público y las realizaciones de actos y monumentos en recuerdo de víctimas de guerras o atentados. La discusión se trajo finalmente al presente y al tema de la memoria histórica en torno a la Guerra Civil española.